

La Universidad de Chile y su constante compromiso con la Sociedad Chilena de Educación en Ingeniería, Sochedi

Sergio Andrés Celis¹

Las asociaciones académicas y profesionales son organizaciones vitales para las sociedades modernas y democráticas, pues constituyen espacios en los que se intercambian ideas, se impulsan procesos de estandarización y calidad, se refuerza la ética del ejercicio profesional y producen contrapesos a intereses de poderosos agentes políticos y económicos (Abbott, 1983). Hay tantos tipos de asociaciones como campos disciplinares, profesiones y problemáticas. En Chile existe este impulso asociativo, pero la falta de recursos, constancia y permanencia en el tiempo son un desafío. La Sociedad Chilena de Educación en Ingeniería (Sochedi) es un ejemplo de organización que se ha sostenido en el tiempo, reuniendo a académicos y profesionales interesados en la formación de las futuras generaciones de ingenieros e ingenieras. En la Sochedi se ha discutido sostenidamente temas relevantes como la duración nominal y real de las carreras, la formación ética, el impacto de la acreditación y la participación de la mujer en ingeniería y ciencias. Detrás de una asociación como la Sochedi existe la voluntad de varias personas que la sostienen, y detrás de estas personas hay instituciones que valoran y respaldan estas actividades. En esta breve introducción al número especial de *Cuadernos de Beauchef* dedicado a trabajos

¹ PhD en Educación Superior, académico de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile.

recientes presentados en Sochedi, me referiré al compromiso que la Universidad de Chile, sus académicos y equipos profesionales, han tenido con Sochedi desde sus comienzos.

Los inicios de Sochedi se vinculan directamente a la realización de la I Jornadas Nacionales de Educación en Ingeniería, en 1987, organizadas por la Universidad de Santiago. Alrededor de estas jornadas, las cuales se repitieron anualmente, se fue consolidando un grupo de académicos comprometidos con el intercambio de experiencias y la mejora continua de la educación en ingeniería (Benavente, Letelier y Lucero, 2022). Las V Jornadas Nacionales fueron efectuadas en la Universidad de Chile, y en ella se tomó la decisión de establecer una sociedad dedicada a estas temáticas. Entre los fundadores se encontraba el profesor Roberto Muñoz, quien fuera académico del entonces Departamento de Ingeniería Química y subdirector de la Escuela de Ingeniería y Ciencias de la Universidad de Chile. Así, la Sochedi se constituye formalmente el 18 de junio de 1996 y su primera directiva fue conformada por los profesores Mario Letelier (presidente, Universidad de Santiago), Patricio Bonelli (vicepresidente, Universidad Técnica Federico Universidad Santa María), y Roberto Muñoz (secretario, Universidad de Chile). Desde su constitución, académicos de la Universidad de Chile han sido parte del directorio de Sochedi. La profesora Ximena Vargas, académica del Departamento de Ingeniería Civil, se sumó al directorio en 2007. Luego, en 2018, me correspondió el honor de suceder a la profesora Vargas en esta instancia.

Una de las principales actividades de la Sochedi es la realización de sus congresos anuales, los cuales sucedieron a las jornadas nacionales. Ya van 34 congresos a la fecha, de los cuales dos han sido realizados en la Universidad de Chile (1991 y 2007). El XXI Congreso de 2007, el cual se realizó en el mismo campus Beauchef, cuenta con el récord de la mayor cantidad de trabajos recibidos. Además de los congresos, la Sochedi, con el fin de fomentar la educación de la ingeniería, organiza otras actividades (conversatorios, seminarios), realiza estudios y mantiene vínculos con otras organizaciones. La Sochedi también otorga premios a personas e instituciones que han contribuido significativamente a

la educación en ingeniería en Chile. Dos de nuestros profesores han recibido esta distinción. En 2011 lo recibe el profesor Roberto Muñoz, quien “fue siempre un miembro [Sochedi] muy activo y criterioso, que tenía lo que se puede llamar el escaso don de la sabiduría, al poner los problemas en una perspectiva que hacía ver mejor sus aspectos clave” (M. Letelier, comunicación personal, 7 de noviembre, 2022). En 2015 el premio fue otorgado al profesor Patricio Poblete, académico del Departamento de Ciencias de la Computación y director de la Escuela de Ingeniería y Ciencias (2000-2014). En lo personal, tuve la fortuna de trabajar con el profesor Poblete y ser testigo de su influencia en la educación en ingeniería, nacional e internacionalmente. De hecho, fue gracias a él y a la profesora Vargas que me acerqué a la Sociedad. En 2008, el decano (2002-2014) Francisco Brieva recibió el premio Sochedi a nombre de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, por los aportes de la Facultad a la innovación en educación de ingenieros e ingenieras.

Más allá del directorio, los socios y galardonados, el corazón de la Sociedad está en las personas que contribuyen año a año con sus artículos, experiencias e investigaciones en los congresos. En la historia de la Sochedi se han presentado más de 2.500 trabajos, de personas afiliadas a más de 70 instituciones. La Universidad de Chile está entre las diez instituciones con más aportes. En los últimos tres congresos hemos sido la institución con el mayor número de contribuciones.

Los trabajos —en formato de artículos— presentados en Sochedi tienen la finalidad de transmitir experiencias e investigaciones sobre múltiples temáticas asociadas a la educación de la ingeniería, en todas sus especialidades. Si bien el carácter de los congresos y sus artículos no es netamente científico, hemos visto un aumento de estudios empíricos, basados en una examinación sistemática y crítica de datos, y acompañados de una revisión actualizada de la literatura. En esta tendencia hay una influencia indiscutible de los artículos preparados en nuestra Universidad. En esto son decenas de profesores, de varias especialidades y equipos profesionales, quienes han logrado hacer una diferencia. Los artículos presentados en este número especial de *Cuadernos de Beauchef* son una muestra de ello.

Otra tendencia a tener en cuenta es la creciente participación de académicos y profesionales de otras disciplinas en Sochedi, lo cual es un reflejo de la complejidad que envuelve la enseñanza y aprendizaje de ingenieros e ingenieras. Y es aquí donde los recursos intelectuales y físicos de la Universidad de Chile, y de nuestra Facultad en particular, encuentran en Sochedi una avenida de vinculación y de compartir conocimiento con el resto del país. Es notable la contribución que hemos hecho en tópicos como gestión curricular, gestión docente, enseñanza y aprendizaje, formación ética, escritura académica, y género y diversidad. Esperamos seguir contribuyendo en estas y otras líneas. Uno de los desafíos de la Sociedad es crecer en la diversidad de sus miembros, en todo sentido, incluyendo la formación disciplinaria.

Sin embargo, sería un error pensar que la participación de la Universidad de Chile se justifica sólo en el hecho de irradiar nuestra experiencia y consolidar nuestro liderazgo. Participar en la Sochedi es también aprender del trabajo y oficio de otras escuelas de ingeniería del país, de norte a sur. Hay experiencias novedosas e innovadoras repartidas en todo el territorio nacional. Aprendemos de lo que hacemos bien y también de nuestros errores. Reconforta constatar que cada año son menos los artículos que transmiten las bondades y beneficios de sus iniciativas, escondiendo dificultades y carencias. Esperamos que nuestra Universidad y Sochedi sigan avanzando en esa dirección. Además, todos compartimos desafíos similares, en particular relacionados con la diversidad de nuestro estudiantado, la segregación y la debilidad de la educación escolar en el país.

Para finalizar, quisiera agradecer a todas aquellas personas de nuestra comunidad que han participado con trabajos, pero también como panelistas y conferencistas en Sochedi. Estas son participaciones en mayor medida desinteresadas, pues sabemos que, en la academia contemporánea, aportar en espacios dedicados a la enseñanza no tiene la valoración que corresponde. Como académico y vicepresidente de Sochedi agradezco también a la Facultad y a su Escuela de Ingeniería y Ciencias por el constante respaldo a nuestra participación en la Sociedad. Agradezco a ETHICS por la iniciativa de resaltar esta participación.

Seguramente, los lectores de estos *Cuadernos* están interesados en las temáticas que nos congregan en Sochedi. Espero verlos y verlas con sus contribuciones en los próximos congresos.

Referencias

- Abbott, A. (1983). Professional Ethics. *The American Journal of Sociology*, 88(5), 855-885.
- Benavente, R., Letelier, M. y Lucero, L. (2022). *25 años de la Sociedad Chilena de Educación en Ingeniería*. XXXIII Congreso Chileno de Educación en Ingeniería – SOCHEDI. Valdivia, Chile.